

Algunos problemas en la transmisión de topónimos

(Some problems in the transmission of toponyms)

Martínez de Madina Salazar, Elena
Euskaltzaindia. Plaza Barria, 15. 48005 Bilbao
elenaonoma@euskaltzaindia.net

BIBLID [1137-4454 (2008), 23; 401-413] Recep.: 13.02.2008
Acep.: 15.07.2008

Los topónimos, aun siendo elementos lingüísticos conservadores, no están exentos de cambios en su transmisión a lo largo del tiempo, tanto por vía oral como por vía escrita. En este trabajo se abordan los problemas que surgen en parte del territorio de Álava donde el euskera se ha perdido, y que dan lugar a topónimos traducidos, desfigurados, etc. Asimismo se resalta la importancia del estudio de la toponimia histórica.

Palabras Clave: Transmisión de topónimos. Bilingüismo. Toponimia histórica. Transvase lingüístico. Sustitución lingüística. Toponimia vasca.

Toponimoak, hizkuntza elementu kontserbatzaileak izanik ere, ez dira aldaketarik gabekoak izaten denboran zeharreko transmisioan, hala ahozkoan nola idatzizkoan. Lan honetan Arabako lurraldeko alde batean sorturiko arazoei heltzen zaie, non euskara galdu den eta toponomimo itzuliak, desitxuratuak, etab. ageri diren. Era berean, toponimia historikoaren ikerketak duen garrantzia nabarmentzen da.

Giltza-Hitzak: Toponimoen transmisioa. Elebitasuna. Toponimia historikoa. Hizkuntza aldaketa. Hizkuntza ordezkapena. Euskal toponimia.

Les toponymes, bien qu'étant des éléments linguistiques conservateurs ne sont pas exempts de changements dans leur transmission tout au long du temps, aussi bien par la voie orale que par la voie écrite. Dans ce travail on aborde les problèmes qui surgissent sur une partie du territoire d'Alava où l'euskera a été perdu, et qui donnent lieu à des toponymes traduits, défigurés, etc. On fait également ressortir l'importance de l'étude de la toponymie historique.

Mots Clé : Transmission de toponymes. Bilinguisme. Toponymie historique. Transvasement linguistique. Substitution linguistique. Toponymie basque.

INTRODUCCIÓN

Cuando se habla de situaciones de bilingüismo o diglosia y de transvases lingüísticos, no es frecuente referirse al comportamiento de los topónimos. Como es sabido, los topónimos, aun siendo elementos lingüísticos conservadores no están exentos de cambios, algunas veces sorprendentes. Muchos topónimos nos resultan muy difíciles de interpretar, e incluso de saber a qué lengua pertenecen. Los topónimos se transmiten de generación en generación tanto por vía oral, principalmente, como escrita. Esta transmisión, como es evidente, no está libre de interferencias: algunos desaparecen, otros se desfiguran, otros se traducen, etc. Y es, precisamente, acerca de los problemas a los que se enfrenta un topónimo en su transmisión sobre lo que tratará esta comunicación. Intentaré describir algunos de los problemas que aparecen en esa transmisión si, además, se da la circunstancia de que hay transvase de una lengua a otra. Tal es el caso del territorio alavés.

El objeto de estudio ha sido, principalmente, la toponimia menor, es decir, aquélla que se refiere a piezas, montes, ríos, fuentes, prados, etc. en la Llanada alavesa, si no en su totalidad, en parte de ella. La situación lingüística no ha sido igual en toda esta comarca, ni en toda la provincia de Álava, pero podemos decir que ya a principios del siglo XX la lengua utilizada mayoritariamente por los hablantes de la Llanada era el castellano. En muchos pueblos de la zona, había sido el euskera la lengua hablada durante el siglo XIX, y prácticamente en la totalidad durante el XVIII.

El topónimo menor no es, por lo general, un nombre oficial que pone (o impone) un régimen político o su administración, sino aquél que es atribuido a un lugar por la gente que habita y habla la lengua o lenguas de ese lugar. Es decir, no tiene el carácter oficial que tiene la toponimia mayor: La capital de Álava, *Vitoria*, fue nombrada en latín *Victoria* en 1181 por el rey Sancho VI de Navarra, El Sabio, sobre la antigua aldea llamada Gasteiz, tal y como se recoge en el fuero de la ciudad: "... cui novum nomen imposui scilicet Victoria que antea vocabatur Gasteiz"¹.

El nombre que ha perdurado ha sido *Vitoria*, nombre que también está presente en topónimos como *Bitoriabidea* o *Bitoriaibarra*, hasta que oficialmente no se recuperó también el nombre vasco *Gasteiz* en el año 1979². Aunque el euskera ha sido la lengua usada comúnmente, es el nombre oficial en castellano el

1. "In nomine omnipotentis Dei. Ego Sancius Dei gracia rex Nauarre facio hanc cartam confirmationis, et roborationis uobis omnibus populatoribus meis de *nova Victoria*, tam presentibus quam futuris. Placuit mihi libenti animo et sanamente. populare uos in prefata uilla *cui nouum nomen imposui scilicet Victoria. que antea vocabatur Gasteiz.*" Villimer Llamazares, S. (1980).

2. El 31 de julio de 1979, se aprobó una moción en la que se acordaba que la denominación oficial de la ciudad y de su término municipal fuera la de *Vitoria-Gasteiz*. Pocos meses después, las Juntas Generales de Álava, en sesión ordinaria de 25 de noviembre de 1979, acordaron que la Hermandad y Cuadrilla de Vitoria pasara a denominarse, en lo sucesivo, *Hermandad y Cuadrilla de Vitoria-Gasteiz*. El 25 de abril de 1983, el Gobierno Vasco dictó la resolución de cambio de nombre.

que ha perdurado. La lengua utilizada por los habitantes del lugar para nombrar sus elementos geográficos no tiene por qué coincidir con la lengua oficial de uso administrativo. En nuestro caso, el castellano ha sido hasta hace bien poco la única lengua oficial del territorio. Por lo tanto, la situación lingüística a la que nos enfrentamos hoy día cuando estudiamos la toponimia menor de esta zona de la Llanada es la siguiente: los topónimos, en una gran mayoría están en lengua vasca, o bien tienen su origen en esta lengua, pero es el castellano la lengua hablada mayoritariamente ya durante el siglo XX y parte del XIX, aunque haya diferencias de unos pueblos a otros.

MATERIALES

Para poder analizar lingüísticamente el aspecto formal de muchos de nuestros topónimos actuales, es absolutamente necesario la elaboración de un corpus toponímico que contenga repertorios de topónimos de diferentes siglos y poder así hacer un estudio diacrónico, considerando los factores que han influido en la transmisión de esos topónimos. Y como si de una relación biunívoca se tratara, a su vez, ese estudio nos revelará los problemas que han surgido en esa transmisión, derivados de la coexistencia de las dos lenguas y de la pérdida de una de ellas.

El corpus³ está compuesto por testimonios orales, recogidos durante el siglo XX, en su gran mayoría, hasta hoy, y testimonios escritos. Los documentos son todos de carácter oficial, abarcando un período de unos cuatrocientos años, desde el siglo XVI hasta el siglo XX. En su gran mayoría se trata de protocolos notariales donde aparecen una gran cantidad de nombres de lugar, siendo hipotecas, hijuelas, herencias, pleitos y concordias el tipo de documento donde más riqueza toponímica se puede encontrar. Asimismo, de una gran riqueza son también los documentos de cada concejo, tales como los apeos, permutas, inventarios, etc. La lengua en la que están escritos todos estos documentos es el castellano, por ser la lengua oficial y la considerada culta, aunque, como ya se ha dicho, fuera el euskera la lengua de uso común.

Por lo tanto, el panorama de la toponimia actual en cuanto a su aspecto formal como elemento lingüístico es el siguiente: topónimos en lengua vasca, topónimos en castellano, topónimos traducidos a castellano, topónimos híbridos, topónimos desfigurados y topónimos desaparecidos. No nos vamos a referir a los topónimos en lengua vasca y castellana que se han mantenido prácticamente intactos, ya que no han planteado problemas en su transmisión.

3. Los datos proceden del Proyecto de Toponimia de Vitoria-Gasteiz (Euskaltzaindia), del cual formo parte; del investigador José Antonio González Salazar y de mis propios archivos.

TOPÓNIMOS TRADUCIDOS

Son muchos los topónimos que conocemos que han sido traducidos del euskera a castellano. La toponimia juega un papel muy importante en la construcción de nuestra historia lingüística. El estudio de la evolución de un determinado topónimo traducido, nos aporta datos, junto a otros estudios, obviamente, del proceso de regresión del euskera. Son topónimos que han sufrido una sustitución lingüística, la forma castellana ha desplazado a la vasca. Por ejemplo, un topónimo muy corriente como *Iturgana*, que significa ‘encima de la fuente’, en Gardelegi, pueblito muy cercano a Vitoria y ya perteneciente a su municipio, aparece en los documentos como término llamado *Iturgana*, y es en un protocolo de 1815 donde se cita con el nombre *Encima de la Fuente*⁴. Desaparece la forma vasca y hoy día se le conoce como el *Alto de la Fuente*. Este mismo nombre en otro lugar del la Llanada, como es Munain, no aparece ni una sola vez traducido, habiéndose mantenido la forma vasca hasta hoy⁵.

Sabemos que en esta otra parte de la Llanada y en pueblos cercanos al citado Munain, el euskera se ha hablado hasta bien entrado el siglo XIX. También es sabido que a medida que la investigación avance se tendrán datos más precisos para una posible datación de este proceso (y de otros). Aún y todo, deberemos ser muy cuidadosos en las lecturas e interpretaciones. Hay veces que se arrastran errores a través del tiempo sin que nadie repare en ellos. A propósito de este tema, ya he apuntado en otra ocasión (Martínez de Madina: 1995) que hay ciertos datos sobre los viajeros extranjeros que han pasado por nuestro País, y sobre sus relatos, que no coinciden exactamente con la realidad, dando lugar a malas interpretaciones. Estos errores se deben a que las citas de esos autores no se han dado en su totalidad. Por ejemplo, el testimonio del norteamericano Alexander S. Mackenzie, quien durante el año 1834 tuvo la ocasión de visitar Vitoria alojándose en el Parador Viejo. Y relata cómo allí se encontraban unas muchachas realizando sus tareas, que “hablaban vascuence, con voces extremadamente melodiosas con un grupo de mayores que estaban cenando al lado del hogar”. Esta cita nos lleva a sacar unas conclusiones bien diferentes a si se añade todo el texto, puesto que sigue “y cuando pregunté, porque sentía curiosidad, de qué parte de España desconocida para mí podrían ser, me enteré que [sic] eran todas de San Sebastián”⁶.

Los referentes a caminos, como *Salbaterrabidea* (Camino a Salvatierra) que aún hoy pervive tanto en la ciudad de Vitoria, de hecho una de sus calles se llama así, como en otros lugares de la Llanada, se empiezan a traducir hacia principios del siglo XIX por *Camino de Salvatierra*, aunque en este caso, el genuino ha tenido más suerte y se ha mantenido.

4. *Encima de la Fuente* (1815, AHPA, P. 8.774, f. 827v). En Gardelegi. En ésta y en todas las citas de documentos he desarrollado las abreviaturas y resaltado el topónimo.

5. La forma en este pueblo es la variante *Iturgain*. En los catastros y declaraciones de fincas correspondientes al siglo XX del Ayuntamiento de San Millán, al cual pertenece Munain, aparece siempre en forma vasca: *Iturgain*, 1901, 1926, 1931... 1956.

6. SILLAURREN, Rosa M. y SANTAMARÍA, José. (1978:137).

En algunas ocasiones la traducción no hay que buscarla en el repertorio de topónimos sino que aparece en el mismo texto: “Una pieza en el termino de *El Rincon* y en basquenze *Oquelua*”⁷. O bien la explicación del propio topónimo como en: “Una pieza en el termino de *Yturralde*, junto a la fuente”⁸, de *iturri*, ‘fuente’ y la posposición *alde*, ‘junto a, del lado de’; o en “Una casa y huerta en el varrio llamado *Elexalde* junto a su Yglesia”⁹, de *elexa*, forma más occidental de *eliza*, ‘iglesia’ y el ya citado *alde*; o bien en: “Una heredad en el termino de *Rotalde* junto a la Rueda de dicho lugar [Lasarte]”¹⁰, de *errota*, ‘molino’ o rueda [de molino] en castellano, que se refiere, efectivamente, al molino del lugar.

La sustitución es total cuando se traduce el topónimo íntegramente, como en todos los casos anteriores, o en este otro: *Palazioetataco landea* que dio lugar a la *Landa de los Palacios* primeramente y, después, al actual término (y calle) de Vitoria: *Campo de los Palacios*¹¹. También puede ser parcial, cuando se traducen algunos de sus elementos, pudiendo ser el elemento específico, como en *Castillobide*, de un anterior *Gaztelubide*, siendo *Gaztelu* el nombre vasco del pueblo Castillo, más el conocido *bide*, ‘camino’. O bien el genérico, como en *Camino de Mendiolabide*, con duplicación del genérico camino, *bide*, o *Fuente de Erroiturri*¹², con duplicación del genérico fuente, *iturri*, suceso muy habitual al ser el euskera una lengua aglutinante. Se hubiera podido esperar *Fuente de Erro*, pero lo que sucede es que al ser una sustitución parcial, el topónimo vasco compuesto de específico más genérico *Erro* más *iturri*, pasa a castellano como específico y, por lo tanto, se le añade el genérico en castellano, resultando: genérico (castellano) más específico (pero específico más genérico en vasco). Este fenómeno de repetición de genérico es muy corriente y hay muchos ejemplos: monte de *Mendiluze*, barrio de *Goikobarria*¹³, fuente de *Iturritxo*, alto de *Uletagana*, o puente de *Zubitxo*.

Y por último, en lo que se refiere a este apartado, citaré los hagiónimos, como ejemplo claro de traducción casi sistemática. Es corriente leer este tipo de descripciones en los documentos: “Término en que radica antes *Donasostea* y ahora *San Juan*”¹⁴. *Donasostea* es un topónimo desfigurado de un anterior **Donejoanesostea*, pero que hasta finales del siglo XIX está muy documentado como *Doniasostea*; o por ejemplo: “Una heredad en *Andranemaria vea* ... por debajo de la hermita de *Nuestra Señora*”¹⁵. Son muchos los datos que conocemos pero dada su cantidad y su complejidad, bien merecerían una comunicación aparte.

7. 1630, AHPA, P.2.597, f. 639. En Ali, que hoy día pertenece al municipio de Vitoria.

8. 1674, AHPA, P. 6.054, f. 343. En Aretxabaleta.

9. 1758, AHPA, P. 1.109, f. 191v. En Ali.

10. 1828, AHPA, P. 8.720, f. 484. En Lasarte.

11. *Palazioetataco landea*, 1659, AHPA, P. 9.075, f. 100v. En Vitoria.

12. Primeramente *Erroiturri* y posteriormente *Fuente de Roiturri*, por caída de vocal inicial.

13. “Una casa en el Barrio que llaman *Goico barria*” (1744, AHPA, P. 667, f. 380). En Aretxabaleta.

14. En Mendiola. 1884, AMV, Sig. 02/014/032.

15. En Berroztegieta. 1636, AHPA, P. 9.056, f. 127v.

TOPÓNIMOS HÍBRIDOS

Al hilo de los topónimos traducidos parcialmente, conocemos los topónimos híbridos donde el topónimo se compone de elementos de las dos lenguas. Bien es cierto que podríamos incluir los de repetición de género, pero me voy a referir a los que no tienen sus elementos bien definidos en una lengua u otra o, por el contrario, se han “castellanizado”.

Uno de los fenómenos más frecuentes es la identificación de una primera sílaba en el topónimo vasco, *la-* con el artículo castellano. La confusión con *La* es muy usual en nombres que tienen como primer elemento *Larre*, *Larrain*, (o alguna de sus variantes) como en *Larrezabal* (*larre+zabal*) > *La Rezabal* y *Larrinbe* (*Larrin+be*) > *La Rimbe*; o el primer elemento es *Latsa*, tal es el caso de *Latsaga* (*Lats+aga*) > *La Saga*; o los que empiezan por *Laku* como *Lakua* > *La Aqua*; *Lakuburua* (*laku+buru*) > *La Aquaburua*, *La Cuburua*, etc.

La confusión, en cambio, con el artículo castellano *El* es mucho menos frecuente puesto que es corriente la aféresis de la vocal inicial. Conocemos en Ordoñana un topónimo recogido oralmente *El Izaspi*¹⁶, que proviene de *Elizazpi* (*Eliza + azpi*). Claro, si se intenta saber qué es *Rimbe*, *Saga*, *Rezabal*, etc. en castellano (puesto que van con artículo castellano) la tarea es ardua, cuando menos.

Otro caso también frecuente es el de la castellanización de términos vascos. No hay una sustitución sino un transvase lingüístico. En el léxico común alavés encontramos cientos de palabras provenientes del euskera y asumidas en el discurso en lengua castellana¹⁷. En la toponimia sucede otro tanto. Un topónimo muy corriente como *Askarra*, o *Askarreta*¹⁸, ha dado algunas veces *El Ascarral*, y el nombre del árbol es *ascarrío* o *escarrío*, en el habla alavesa. Esto sucede con muchos otros topónimos: *El Estilarral*, lugar de *astilarras*¹⁹; *Las Larras*²⁰, o compuesto con otros como *Las Larras de Atxa*, *Las Larras de San Cristóbal*; *Las Zumas*²¹, pero también muy corriente es el genuino *Zumaduia*; *Lachara*²², *El Charal*, pero también en este caso es corriente *Txaraduia*²³ e incluso *Txaralduia*,

16. *El Izaspi*, recogido en Ordoñana por J. A. González Salazar en *Cuadernos ...* p.119.

17. Trabajos de Federico Baraibar y Gerardo López de Guereñu.

18. *Askar*, ‘arce’ (árbol); *Askarreta*, ‘lugar de arces’. Topónimo de muchos pueblos de Álava.

19. *Astilarra* se le llama a una especie de brezo. *Estilarral*, topónimo de Axpuru.

20. *Larra*, variante de *Larre*, ‘prado’. Topónimos de Vitoria y Ali.

21. De *zume*, ‘mimbre’. Topónimo en Eglatz y San Roman de San Millán.

22. Así publicado en el mapa del Municipio de San Millán/Donemiliaga de 1999 por Eusko Jaurlaritza.

23. En el romance alavés *chara* es ‘retoño’, generalmente de haya o roble. *Txara* en euskera es ‘jara’. Sobre este topónimo y otros con el sufijo *-dui* Cf. Martínez de Madina: 2002.

híbrido donde los haya. Y con parecido significado, *El Chirpial*²⁴; *Laberaza*, *Las Berazas* junto a *Beratz*²⁵.

Son numerosos los ejemplos que conocemos relativos a la flora pero también sucede con otros muchos elementos. Por ejemplo, los hagiónimos, que se han podido traducir totalmente, sustituyéndose por el término en castellano, o bien se han conservado de una forma híbrida, que a menudo se compone del nombre en castellano más una posposición en euskera, como en *Sanmigelp* de un *Jaundonemikelp*²⁶, ‘Debajo de(l Señor) San Miguel’; o referidos a caminos como *Sanjuanbidea* de un *Jandoneanesbidea*²⁷, ‘Camino a(l Señor) San Juan’.

Y, por supuesto, en nombres tan usuales en toponimia como son los referidos a construcciones: *Los Zubichos*, de *zubi*, ‘puente’, más el diminutivo *-txo*, ‘los puentecicos’ o *Zubialto*²⁸, que antes fue *Zubialtu*, en Axpuru. En Vitoria, sin embargo, tenemos *Puente alto*. La mayoría de los testimonios que conocemos de estos dos topónimos son del siglo XIX y XX. En Vitoria hay algún testimonio del siglo XVII como *La Puente alta*²⁹, pero no disponemos de este topónimo en euskera. Todos estos datos resultan bastante significativos. Son dos topónimos relativamente modernos, referidos a la magnitud de un puente, pero que en Vitoria se construye en castellano ya a finales del XVIII y en cambio en Axpuru se construye en euskera. Esto es señal de que el retroceso de la lengua es bastante posterior en esta zona de la Llanada que en otras más al sur; otro nombre castellanizado que conocemos es un término de monte llamado *Las Escortas*³⁰, que a su vez es nombre común. *Eskorta* es palabra vasca que significa ‘corral, aprisco’ y en el romance alavés se le llama así al redil, al aprisco sin techo. Este topónimo ha llevado también a confusión pues al río que pasa por este término se le llama *Askorta* o *Laskorta*.

Por último, señalaremos el topónimo *La Rain*, (y *Las Raines*) muy habitual en Álava para nominar al terreno cercano a la casa. Claro, *rain*, *errain*, es el nombre que se le da precisamente a la heredad pegante a la casa, pero no olvidemos que *larrain* es palabra vasca que significa ‘era’. Se ha supuesto que la forma alavesa proviene del castellano *herrén*³¹, pero parece más dudoso. Creemos que el origen es *larrain*, puesto que, tal y como se ha señalado más

24. En euskera *txirpi* significa ‘vivero de plantas’ y en romance alavés se refiere a semillero de haya o roble generalmente.

25. *Beratz*, ‘herbal’. Topónimo también muy corriente en muchos pueblos de Álava.

26. *Juandonemiquelp*, 1730, AHPA, P. 8.859, f. 374v. En Mendiola.

27. Es un topónimo muy documentado. *Jandoneanesbidea*, 1618, AHPA, P. 9.061, f. 511. En Arriaga.

28. Según nuestro informante Serafín Letamendi, de Axpuru: “En *Zubialto* había un puente de madera, que era muy alto y que tenía en medio un *machón* muy grande” (2007).

29. *La Puentealta*, 1733, AHPA, P. 729 y *La Puente Alta*, 1769, AHPA, P. 8.875, f. 95.

30. En Axpuru.

31. El DRAE considera *rain* un alavesismo, relacionado con *herrén*, relativo a *herrenal* y del lat. *fārrago*, *-inis*,

arriba, la confusión de esa primera sílaba con el artículo femenino no es inusual³².

TOPÓNIMOS DESAPARECIDOS

La desaparición de los topónimos es un fenómeno corriente en todas las lenguas. El estudio de la toponimia histórica aporta datos necesarios para poder recuperar la toponimia de un lugar. La traducción de los topónimos de euskera a castellano es un tipo de pérdida sobre la que ya hemos hablado más arriba: el valor semántico del topónimo no se pierde pero sí su forma. Sin embargo, en otras ocasiones, hay topónimos que desaparecen sin dejar huella, o bien son sustituidos por nombres totalmente diferentes.

Muchos topónimos desaparecen porque no han logrado su consolidación, bien por que fueron creados y usados en un entorno muy reducido, normalmente el familiar, bien porque cumplían una función exclusivamente puntual -relacionada con un tipo de construcción o con su propietario, por ejemplo-, siendo algunas veces más un apelativo deíctico que un verdadero topónimo³³, o bien porque el elemento referido ha desaparecido también.

Los topónimos del tipo *Mariasolo*³⁴, 'la pieza de María', *Madalenasolo*, 'la pieza de Madalen', etc., han tendido, como es obvio, a desaparecer, a no ser que hayan asumido una entidad mayor. Desaparecen también muchos de los topónimos que indican una posición respecto de un elemento que ya no existe. En todos los pueblos hay topónimos relacionados con la iglesia o ermitas: *Elexalde*, *Elexostea*, *Elexpea*, *Elexaurra*, *Elexabarria*, *Elexazarra*, o con la(s) fuente(s): *Iturgana*, *Iturzarra*, *Iturgutxi*, *Iturtxipi*, *Iturbide*, *Iturraldea*, o con el (los) molino(s): *Errotabide*, *Errotazar*, *Errotaoste*, *Errotasolo*, *Borinalde*, *Borinoste*, *Borinondo*, o con puentes, ríos, etc., son elementos de referencia por antonomasia. Pues bien, de todos estos topónimos que encontramos en la documentación, cientos podemos decir, son muy pocos los que hoy día están vivos. Muchas de las referencias a las que aluden ya no existen, con lo cual han perdido parte de su valor. Pero si a esto añadimos que durante el último siglo (o dos últimos, según la zona) son ininteligibles para el hablante, no es difícil deducir que la desaparición es un fenómeno casi obligado. En la documentación es corriente leer este tipo de descripciones: "Una heredad en el termino de *Mojon blanco*, antes *Padurachu*"³⁵.

Un topónimo como el citado antes, *Zubialto*, que se puede decir que ha estado consolidado durante los siglos XIX y XX, quizá esté avocado a su desaparición.

32. Bien es cierto que también se utiliza *herrán*, pero asimismo *rain*, *raincita*, *larrein*, *herrain*, etc. F. Baraibar ya apunta a *larrain* como origen de la palabra.

33. Morala, José R.: "Los Cambios en Toponimia" en *Toponimia más allá...*, p. 110.

34. En Mendiola conocemos *Mariasaenz soloa*, 1673, AHPA, P. 3506, f. 72.

35. En Lasarte, 1850, AHPA, P. 8.700, f. 138.

Ahora el puente es de color verde y ya han empezado a llamar al término que lo contiene *El puente verde*.

TOPÓNIMOS DESFIGURADOS

Son muchos los ejemplos que conocemos de topónimos desfigurados en nuestro territorio. Es un fenómeno corriente que los topónimos se deformen cuando resultan palabras extrañas al hablante -que en nuestro caso van a provenir en una gran proporción de la lengua vasca-. El análisis del corpus toponímico no resulta fácil ante nombres como *Babé*, *Ricabuena*, *Caraculo*, *Ricopozo*, *Gurugú*, etc. Se deben buscar nombres en lengua vasca que, considerando las reglas de cada lengua, intuyamos que puedan ser el origen de estos topónimos. Para ello necesitaremos que sea un corpus rico en datos, tales como: diferentes fechas (que abarque el mayor período de tiempo posible), descripciones del terreno, lindes del término, etc. para poder identificar el lugar del topónimo.

El estudio de la toponimia histórica es como resolver un rompecabezas, reconstruyendo los datos hacia atrás en el tiempo. El topónimo *Babé* (o *Babe*) es un término actual de Aretxabaleta. Durante los siglos XX y XIX este término aparece citado con los nombres: *Babe* y *Baire*, y algún *Baibe*. A principios del siglo XIX y durante todo el XVIII, el nombre más utilizado es *Baibe*. En el XVII, XVI y los pocos datos que conocemos del XVI, *Baibe* principalmente, pero ya aparece algún *Ibaibe*³⁶. Todos estos nombres junto a todas las descripciones del término, lo identifican como el mismo lugar. *Ibaibe*, 'debajo del río' es topónimo diáfano que concuerda perfectamente con la situación del término³⁷; del mismo tipo de deformación sería el topónimo *Alto Gurugú* en Axpuru, no es otro que *Uruburu* de un anterior *Uriburu*³⁸, todos bien documentados.

Otras veces, esa deformación se produce al querer buscar un significado a un nombre que se nos antoja oscuro y se adecúa a la lengua que el hablante conoce, es decir, por "etimología popular". Tal es el caso de *Ricabuena*, topónimo de Gardelegi y nombre de un río. Proviene de *Errekaogen*³⁹. Es fácil pensar que la propia fonética del nombre no es sencilla para un castellano parlante. De hecho, es un topónimo muy tergiversado a lo largo del tiempo: *Recojen* [sic], *Recoben*, *Recagoen*⁴⁰, etc., o *Caraculo*, que no es otro sino *Karabizulo*, topónimo muy

36. Algunos datos: *Vaybea*, 1476, AMV, Sig. 8-13-0, f.273; *Ybaybea*, 1584, AHPA, P. 5.140, s/f; *Ybaybea*, 1623, AHPA, P. 4.147, f. 257; *Vay va*, 1665, AHPA, P. 3.148, s/f (19 marzo); *Vaybea*, 1683, AHPA, P. 9.400, f. 718v; *Baire*, 1875, AHPA, P. 13.772, f. 743; *Babé*, 1932, AMV, Sig. 02-14-37. Caja Arechabaleta-Gardelegui.

37. "Una heredad en el termino de *Vaive* que alinda por la ondonada al rio caudal que baja del molino de dicho lugar[Aretxabaleta]". 1761, AHPA, P. 1.732, f. 1.223.

38. De *uri* 'villa' y *buru*, 'cabeza, extremo'.

39. *Errekaogen* de *erreka*, 'río', más *ogen*, 'torcido'. Tiene el sentido de 'meandro'.

40. *Recaogen*, 1644, AHPA, P. 3.006; *Herreco guen* (1655, AHPA, P. 3.223, f. 454v); *Rrica buena* (1700, AHPA, P. 133, f. 163), *Ricabuena*, 1702, TA; *Rrecojen*, 1788, AHD, capellanía Pérez de Mendía, n. 146); *Recojuen*, 1872, AHD, capellanía Juan López de Añua, n. 12.

documentado de Berroztegieta⁴¹. Este lugar también ha sido llamado *Carabezuela*⁴², *Carasuelo*⁴³. Quizá este topónimo no sólo se ha deformado por una etimología popular sino también por una mala lectura o interpretación de las gráficas <c> o <ç>.

En otras ocasiones el topónimo vasco desfigurado adquiere “cierta” forma castellana. Es decir, estaríamos ante una deturpación como *Ricopozo* o un famoso *Carrovía*. Este topónimo, que para este apartado supone un muy buen ejemplo, ya lo he tratado en otra ocasión⁴⁴ y vuelvo a traerlo aquí. Tal y como indiqué entonces, en un excelente libro sobre la ruta jacobea a su paso por Álava, de la ya fallecida profesora Micaela J. Portilla, y sin que con esto quiera yo, en ningún caso quitar méritos a la obra de esta insigne investigadora de nuestra tierra, de cuya sabiduría me hallo muy lejos, se puede leer lo siguiente:

...Por otra parte, el hallazgo, también reciente, de una columna miliaria en los arenales de Errekaleor, en el lugar llamado ‘Carrovía’, entre Arcaya y Vitoria, ratifica las noticias del paso por estos lugares de la calzada de Burdeos a Astorga, seguida también, como venimos comprobando, por viajeros y peregrinos desde la Alta Edad media y a lo largo de todo el medioevo. El topónimo ‘Carrovía’, nombre significativo de un camino carretil, y el término Salvatierrabide, en el lugar donde la calzada romana llegaba a las proximidades de la actual Vitoria, dan fe de la vigencia plena de este camino cuando menos hasta después de 1256, fecha de la carta de población que dio nombre a Salvatierra (Portilla, 1991:131).

Efectivamente, todos los arqueólogos e historiadores confirman que la calzada pasaba por este lugar, pero lo que no es correcto es la interpretación del topónimo *Carrovía*. En la toponimia actual este topónimo es *Carrovía* o *Carovía*. Podemos pensar que *Carovía* es una deformación de *Carrovía* que se interpreta como ‘Vía de carros’, o, por lo menos, eso es lo que han debido pensar algunos historiadores. Sabemos, sin embargo, que si realmente el significado fuera ‘vía de carros’, o tal como suele aparecer en nuestra documentación *camino carretil*, no se hubiera construido *carrovía*, sino que esperaríamos *vía-carros*, más acorde con el orden estándar de la lengua castellana.

Nada más lejos de la realidad. El topónimo genuino es *Carobia*⁴⁵ (*Karobia* en la ortografía vasca) siendo el primer testimonio que conocemos de 1563. El nombre permanece casi inalterable hasta finales del siglo XVII, en el que ya

41. Uno de los primeros testimonios que conocemos es *Carahobiçulo*, 1574, AHPA, P. 6.210, f. DCLXIII.

42. Recordemos que cabezuela es la cabeza de cordero abierta y dispuesta para asar y comer. Muy apreciada en Vitoria y parte de Álava.

43. *Carabezuela* y *Carasuelo*, 1926, AMV, Sig. 02/014/034.

44. Ver mi comunicación *La toponimia en Álava referida a la calzada romana y al Camino de Santiago*, del VIII Congreso Internacional de Caminería Hispánica, celebrado en Pastrana en junio de 2006. En prensa.

45. “Una pieça en el termino de *Carobia* [Arcaya], por cabezera la Loma de San Pelayo...” 1563, AHPA, P. 4.759.

empiezan a aparecer variantes del topónimo como *Carrobi*, *Carrobea*, *Carabea*, *Carabia*, *Carovia*, etc. hasta *Carrovía*.

Karobi es palabra vasca, muy utilizada en toponimia, que quiere decir 'cale-ro', < *kare*, 'cal', más *hobi*, 'fosa'. Y para confirmar esta interpretación, encontramos en un traslado de 1763 del Apeo de Vitoria de 1481, el siguiente texto que hace referencia a una calera sita en dicho término:

...las piezas que se labran en la Cuesta de San Esteban que son en el dicho termino de Sarricuri [...] pegado a un moxon que esta entre las piezas de [...] que por la dicha pieza [...] descendia e venia el camino por donde venia el almaje de Victoria al dicho Monte de Sarricuri el qual dicho camino señalaron para que se quede por camino el qual dicho camino descende de la dicha cuesta de entre San Pelayo e San Esteban e pusieron otro mojon en la calera donde parten los terminos de Sarricuri e Olarizu...⁴⁶.

Por último, citaremos *Ricopozo*, topónimo de los pueblos de Narbaxa y Zuhatzola. También en este caso, si *rico* actuara como un adjetivo, esperaríamos *Pozorrico*. Pero no es el caso. Este topónimo viene de *Mugarricopozoa*, es decir, 'el pozo de donde el mojon'⁴⁷ y ha sido rebautizado recientemente en un mapa por *Errikopozu*⁴⁸.

CONCLUSIONES

Los topónimos, aun siendo elementos lingüísticos considerados refractarios al cambio, tienen procesos de alteraciones y variaciones a lo largo del tiempo, obteniéndose resultados diferentes según la causa o causas que provoquen ese cambio. En nuestro caso, nos hemos centrado más en el aspecto lingüístico del topónimo, y en los problemas que surgen en su transmisión, derivados del monolingüismo, bilingüismo o diglosia, según la época, de este territorio.

Las causas, entre otras muchas, pueden ser las siguientes:

- El escribano no entiende el topónimo. Oye mal y lo copia mal.
- El escribano hace una mala lectura de un documento y lo copia mal.
- El lugareño ya no entiende el topónimo y lo transmite de otro modo.
- El lugareño, o el escribano, traduce el topónimo al castellano, que es la lengua culta y de uso administrativo.

46. En 1481-1486, traslado de 1763, AMV, Amojonamiento de la ciudad de Vitoria, sig. 10/008/000, f. 37.

47. Esto ya fue apuntado por Modesto Amestoy Roitegui, en su Memoria de Licenciatura inédita (1981-1982), dirigida por el profesor Ricardo Cierbide, en Vitoria. Su dato es: *Mugarricopozua*, 1791, Archivo municipal de Axpuru, Pleitos sobre terrenos.

Nosotros conocemos *Mugarrico-pozoa*, 1800, AHPA, P. 9.958, f. 331v.

48. Mapa de Barrundia, 1/20.000. Eusko Jaurlaritza, 2006.

- Etimología popular.
- Los investigadores (nosotros) leemos mal, bien porque no entendemos, bien porque hay un borrón en el topónimo. Estos borrones se deben, sobre todo, a que al oír y no entender, paran de escribir y la tinta se corre.
- ...

En definitiva, el resultado de todo este proceso -topónimos traducidos, híbridos, desfigurados, etc.- es producto del desuso de la lengua vasca en pos de la lengua castellana.

El estudio de la toponimia histórica resulta absolutamente imprescindible, no sólo para la recuperación de la toponimia como patrimonio cultural, sino como herramienta indispensable en el proceso actual de normativización de la lengua vasca.

Abreviaturas

- AHD: Archivo Histórico Diocesano.
AHPA: Archivo Histórico Provincial de Álava.
AMV: Archivo Municipal de Vitoria.
ATHA: Archivo del Territorio Histórico de Álava.
f. folio.
P.: protocolo.
Sig.: signatura.
Si no aparece f. es un documento sin foliar.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BARAIBAR, Federico, *Vocabulario de palabras usadas en Álava y no incluidas en el Diccionario de la Real Academia Española*. Madrid: Imprenta de Jaime Ratés, 1903; 325 p.
- GONZÁLEZ SALAZAR, José. A. *Cuadernos de Toponimia* 4. Vitoria: Diputación Foral de Álava, 1987; 169 p.
- KNÖRR, Henrike. *Lo que hay que saber de la lengua vasca en Álava*. Vitoria: Caja Vital Kutxa, 1998, 56 p.
- LÓPEZ DE GUEREÑU GALARRAGA, Gerardo. *Voces alavesas*. 2ª ed. Bilbao: Euskaltzaindia, 1998; 317 p.
- . *Toponimia alavesa seguido de mortuorios o despoblados y pueblos alaveses, Onomasticon Vasconiae*, 5. Bilbao: Euskaltzaindia, 1989.
- MARTÍNEZ DE MADINA SALAZAR, Elena. "Los viajeros en Vitoria" Reseña, En: *Papeles de Opinión LANDAZURI* nº 4, 1995. Vitoria. pp. 16-17.
- . "Intento de distribución geográfica del sufijo -doi, -dui, -di en la toponimia de Álava". En: *Fontes Linguae Vasconum*, XXXIV. Gobierno de Navarra, 2002, pp. 113-128.
- MORALA, José R. "Los cambios en Toponimia", *En Toponimia más allá de las fronteras lingüísticas. Quaderns de Sintagma* 2. ed. Javier Terrado. Lleida: Universidad de Lleida, 1998; 124 p.

- PORTILLA VITORIA, Micaela J. *Por Álava a Compostela: Una ruta europea: del paso de San Adrián al Ebro*. Vitoria: Diputación Foral de Álava, 1991.
- SILLAURREN, Rosa M. y SANTAMARÍA, José M: *Viajeros ingleses del siglo XIX*. Vitoria: Caja de Ahorros Municipal de Vitoria, 1978; 304 p.
- VILLIMER LLAMAZARES, Santiago. *Documento facsímil del fuero de población*. Vitoria. Vitoria: Caja de Ahorros Municipal de Vitoria, 1980.